

FUNDACIÓN 1 DE MAYO

Estudios

93 · JULIO 2015



LA DELEGACIÓN EXTERIOR DE CCOO (1963-1976)

WWW.1MAYO.CCOO.ES

LA DELEGACIÓN EXTERIOR DE CCOO (1963-1976)

FUNDACIÓN 1º DE MAYO
C/ Longares, 6. 28022 Madrid
Tel.: 91 364 06 01
1mayo@1mayo.ccoo.es
www.1mayo.ccoo.es

COLECCIÓN ESTUDIOS, NÚM: 93
ISSN: 1989-4732

© Madrid, Julio 2015

Foto de portada:

Cortejo de las Comisiones de Solidaridad en la manifestación del Primero de Mayo en Biel (Suiza). [s.d.]. Colección General. CDM, Fundación 1º de Mayo.

LA DELEGACIÓN EXTERIOR DE CCOO (1963-1976)

JUAN MORENO

SECRETARIO DE RELACIONES INTERNACIONALES DE CCOO ENTRE 1988 Y 2000

Juanito Confusio, personaje liberal a ultranza de los *Episodios Nacionales* de Pérez Galdós, estaba escribiendo una larguísima historia de España, pero a diferencia de las demás la suya no narraba lo que había pasado, sino lo que debería haber pasado. Por ejemplo, Fernando VII era condenado a muerte por la Cortes por pretender restablecer el absolutismo. Mi imaginación no da para tanto y por eso cuando escribo sobre la historia de CCOO me ciño al método más aburrido de relatar los hechos como (creo que) ocurrieron.

He dedicado algún tiempo al estudio de la CES y del trabajo internacional de CCOO, escurrido en muchos archivos en busca de las huellas de nuestra no tan vieja historia y escrito algunos artículos y libros sobre ello. Por eso, más que por mis propios recuerdos, me atrevo a dar de nuevo mi opinión, esta vez, sobre la casi desconocida Delegación Exterior de Comisiones Obreras (DECO) que funcionó en París en los años sesenta y setenta. Desde ella se desplegó un amplio trabajo de información y de recogida de la solidaridad internacional, y se inició el expediente de afiliación de CCOO a la CES.

Las huelgas mineras de 1962 tuvieron una gran resonancia internacional, y el PCE, que ya había creado en París un Comité de Solidaridad con España (CISE) dirigido por Marcos Ana, decidió crear una Oficina de sostén a los trabajadores españoles y a lo que todavía se llamaba la Oposición Sindical.

Carlos Elvira se puso al frente del “Comité de Soutien aux Travailleurs Espagnols”, que contó con la cobertura de la CGT francesa y que, cuando entre 1966 y 1967 CCOO se articuló como movimiento de ámbito estatal, se transformó en Delegación Exterior de Comisiones Obreras.

¿Las nacientes Comisiones necesitaban una embajada? Naturalmente que sí. Muchos observadores internacionales, incluidos historiadores prestigiosos como Max Gallo, se ocuparon del fenómeno de la aparición de un nuevo movimiento en España que no tenía que ver con el pasado. Estudiantes, curas, periodistas y otros colectivos veían a CCOO como la fuerza antifranquista más relevante. Generaba grandes expectativas hasta el punto de que Santiago Carrillo llegó a pensar que sería el germen de una democracia obrera:

...el día de mañana que haya también una comisión nacional que unifique todas las comisiones obreras, que sea una verdadera Cámara obrera, unas verdaderas Cortes obreras, compuesta por delegados de los obreros de todo el país, elegidos directamente por los trabajadores.¹

Si eso pensaba el reflexivo secretario del PCE, no es de extrañar que el entrañable Jaime Montes terminara su intervención (imagino que con su gracejo y su socarronería) en la 1ª Asamblea Nacional con este sorprendente alegato: *¡Todo el poder para Comisiones Obreras!*²

La DECO se instaló en la sede de la federación de agricultores de la CGT en la calle Chateau D’Eau, 59, en el centro de París, y más adelante, a principios de 1971, la Oficina funcionó en un local anexo a la alcaldía de Montreuil, muy próxima a París. Yo la visité en el 71, cuando asistí al mitin de Montreuil de Carrillo y Pasionaria (20 de junio) y a finales del 73 o principios del 74 pude comprobar la gran actividad que llevaban a cabo.



Carlos Elvira, en un mitin de solidaridad (Bologna, 1972)

¿De quién dependía la DECO? Como ya se ha dicho, al principio era una oficina vinculada al PCE. A mediados de los sesenta ya funcionaba como Delegación de CCOO, pero el movimiento no tuvo un órgano coordinador hasta junio de 1967, cuando se reunió la 1ª Asamblea Nacional³. Allí se acordó crear una Coordinadora General con dos representantes por territorio y que la Inter-ramas de Madrid ejerciera las funciones de una coordinación permanente.

En la 2ª Reunión General (diciembre de 1967) se eligió un pequeño secretariado de la CG compuesto por miembros de Madrid. Desde 1967 la DECO dependía de este pequeño núcleo directivo que sufría continuas bajas por los encarcelamientos de sus miembros más destacados: Camacho, Martínez-Conde, Sartorius, Ariza... El hombre más estable (no exento de detenciones) fue Vicente Llamazares, y en un breve periodo, también Eduardo Saborido, clandestino en Madrid, reforzó ese secretariado.

Algunas veces se ha dicho que la coordinación general pasó de Madrid a Cataluña tras la caída de Pozuelo a mediados de 1972, pero esto solo ocurrió a partir del segundo semestre de 1973.

En enero de 1973, en París, en una reunión del CE del PCE con cuadros obreros, se discutió sobre los “métodos de la clandestinidad” y se planteó la necesidad de que en CCOO se tomaran mayores precauciones en las reuniones sin caer en el “clandestinismo” y se reorganizara el secretariado tocado por la caída del 1001

La CONC delegó en Cipriano García las tareas de coordinación estatal (apoyado en las diferentes zonas por algunos compañeros como Nati Camacho o Tranquilino Sánchez en Madrid, Fernando Zamora en Sevilla, etc.) y así funcionó hasta el indulto real de noviembre de 1975 que puso en la calle a Camacho, Sartorius, Saborido, Muñiz Zapico, etc. y se retornó a la celebración de las reu-

niones en Madrid. La DECO se relacionó en todas estas fases con quienes llevaban la coordinación interior.

Los hombres de la DECO

Carlos Elvira (1915-1993) era un militante y dirigente del PCE que se encargaría del trabajo internacional desde 1963 hasta la legalización de CCOO. Combatió en el Ejército de la República, donde fue comisario político de brigada, y al terminar la Guerra Civil fue internado en la cárcel improvisada de Porlier (barrio de Salamanca de Madrid) y allí formó parte de la “troika” o grupo de dirección del PCE en la cárcel. El poeta Marcos Ana, compañero de prisión en Porlier, le recuerda:

Carlos consiguió entrar a trabajar en la enfermería que era un puesto muy útil para nosotros, pues él podía pasar de una brigada (galería) a otra, dentro de la cárcel (algo que estaba prohibido a los demás) para llevar en una bandeja, que llevaba colgando del cuello, los medicamentos que autorizaban los médicos. Eso servía también para pasar mensajes y establecer contactos entre nosotros.⁴

Pasó 22 años encarcelado, casi todos ellos en el penal de Burgos donde participó en diversas acciones de protesta⁵ lo que le valió sanciones y castigos. Al salir de la cárcel en 1962, el PCE decidió sacarle fuera de España. Un informe de 1971 del Ministerio de la Gobernación sobre CCOO aludía a la DECO como Coordinadora Europea “presidida, como es fácil suponer, por un activo miembro del comité Central del P.C. Carlos Elvira González, el cual se encarga de dar un matiz abiertamente comunista al movimiento”.

No fue incluido en el Secretariado elegido en la Asamblea de Barcelona (julio de 1976) por un olvido propio de aquellos agitados momentos, según reconoció Marcelino Camacho, pero fue cooptado poco después. Con la legalización de CCOO, Elvira ocupó la Secretaría de Finanzas y más tarde sería presidente de la Comisión de Garantías.

Ángel Rozas (Olula del Río, Almería, 1927 – Barcelona, 2010) formó parte de las primeras Comisiones Obreras de Barcelona, y antes había militado en la HOAC y en la CNT. Durante el franquismo fue elegido por los trabajadores de la construcción enlace sindical y vocal nacional de la Sección Social nacional. Su militancia le costó un consejo de guerra y varios años en la prisión de Burgos, en la cual conocería a Elvira, su futuro compañero en la DECO. Durante el estado de excepción de 1969 escapó a una nueva detención, pero para él era muy difícil trabajar clandestinamente por ser de estatura extremadamente baja: “era expuesto para mí y sobre todo para los demás...”⁶

Rozas se incorporó a la DECO donde trabajó hasta el retorno a España. En democracia ocupó varias tareas directivas en la CONC y finalmente fue presidente de la Fundación Cipriano García-Arxiu Històric de Comissions Obreres de Catalunya. Su llegada a París fue un buen refuerzo para la DECO pues su perfil de militante obrero antifranquista complementaba el de Elvira, de biografía más vinculada a la República y a la guerra.

Aunque Carlos y Ángel llevaron el grueso de las responsabilidades y solo ellos estaban liberados, varios militantes más colaboraron en la DECO en distintas fases, como Pedro Cristóbal, que era un trabajador despedido de Pegaso de Madrid en 1965 y militante destacado de la ORT; y también el valenciano Salvador Boils, que tuvo que exiliarse en 1970 cuando hubo numerosas detenciones en Valencia. Ambos colaboraban con la DECO en sus horas libres, al salir de sus respectivos trabajos. Finalmente hay que mencionar a Felipe Martín, de Getafe, que se exilió tras el estado de excepción de 1969, y a Vicente Llamazares que entre 1974 y 1975, cuando ya había abandonado sus responsabilidades en el Secretariado de la Coordinadora (antes de trasladarse a vivir en Canadá), prestó su colaboración en algunos encargos que le hizo Carlos Elvira.

El trabajo solidario

La tarea principal que se hizo desde la DECO era la demanda de solidaridad a los sindicatos europeos (de todas las tendencias) y de otros continentes con la lucha que lideraba en el interior CCOO. Desde la DECO se atendían las peticiones para participar en acciones de protesta en todo el mundo mediante manifestaciones y a veces para testimoniar en mociones en los parlamentos o congresos de partidos u organizaciones sociales.

La DECO editaba sus propios boletines, que enviaba a numerosos países, y algunos folletos como el de los “Documentos Básicos de Comisiones Obreras”, que incluía las principales declaraciones de los órganos de CCOO entre 1966 y 1969 y que alcanzó una gran difusión. De esta publicación en Canadá hicieron en 1971 una versión en inglés que ayudó a difundir por todo el mundo que eran las CCOO⁷.

Sus canales con las organizaciones de CCOO no eran todo los fluidos que la DECO necesitaba para hacer sus boletines y hojas informativas, pero también se nutría de los boletines de la clandestina Agencia de Información Democrática, que no solo informaba de las luchas obreras sino también de las de los estudiantes y de las del conjunto de la oposición.

La solidaridad económica, procedente especialmente de Europa, se alimentaba, por un lado, de la amplia red asociativa de la emigración española y, por otro, de organizaciones sindicales y organismos de solidaridad. La DECO canalizaba esas ayudas a las Coordinadoras de las distintas zonas para socorrer a los represaliados y para el funcionamiento de los órganos clandestinos, boletines, viajes, reuniones, etc.

Aunque la propaganda del Régimen acusaba a CCOO de estar financiada desde los países del Este, lo cierto es que el grueso de la solidaridad económica (que nunca alcanzó cifras muy grandes) provenía de Europa occidental. Ángel Rozas me contó que en una ocasión en la RDA les dijeron abiertamente a Elvira y a él que “solo habría ayuda económica para CC.OO. si conseguimos que el PCE cambiara su actitud hacia el PCUS. Estuvimos a punto de marcharnos de la reunión⁸”.

Al final del franquismo fue cuando llegaron más ayudas. En 1976, el último contabilizado, el total de ingresos de la DECO fue de 1.169.175 francos franceses (el cambio ese año estaba en 13,82 pesetas por un franco). De ese dinero, unos 700.000 eran de sindicatos occidentales, CGT y CGIL, principalmente.⁹

La DECO y las Conferencias de la OIT

También es destacable el papel de Carlos Elvira como representante de CCOO (junto a UGT y USO) en las denuncias en las conferencias anuales de la OIT en Ginebra. Durante esas conferencias se organizaron manifestaciones contra el Régimen y su Sindicato oficial. En la de 1973 participaron varios miles de personas y se protestó contra la Ley sindical y contra el recién nombrado presidente del Gobierno, Carrero Blanco. Uno de los lemas más coreados fue ¡Carrero Blanco al barranco! Pero algún genio un poco sordo entendió mal la petición y pocos meses después mandó al almirante al tejado de un edificio. Carlos Elvira estuvo en la cabecera de la marcha y habló al final de la misma.

Las Internacionales CIOSL, FSM y CMT impugnaban todos los años en la comisión de verificación de poderes de la Conferencia de Ginebra a la delegación verticalista por falta de representatividad. No se conseguía el objetivo de que se les negaran las credenciales, pero constituía una forma de denuncia ante los numerosos medios de prensa acreditados en Ginebra.

En enero de 1974, durante la Conferencia Regional Europea de la OIT, el Grupo de los Trabajadores, a iniciativa de la FSM, a la que se sumó la CIOSL, votó la inclusión en el mismo de Carlos Elvira y de Miguel Sánchez Mazas como representantes de CCOO y UGT en el Grupo de los Trabajadores de la Conferencia. Noel Zapico presidente de la delegación verticalista oficial, sorprendido por la propuesta, reaccionó de forma virulenta:

Aceptaría que Carlos Elvira figurase en la Delegación Soviética, pero que en lo concerniente a los trabajadores españoles él era su único representante

Las relaciones de la DECO con las Internacionales

CCOO no tenía ni deseaba afiliación a ninguna de las tres confederaciones mundiales, la CIOSL (socialdemócrata), la FSM (comunista) o la CMT (cristiana). Esa decisión de neutralidad se tomó formalmente de manera tardía, pues la primera vez que se alude a ello es en 1976, en el Anteproyecto de Manifiesto de la Unidad Sindical. Pero desde antes había una firme decisión de no alinearse mundialmente, pues era lo más lógico teniendo en cuenta la pluralidad de CCOO donde confluían muchos independientes y grupos como la AST/ORT, de origen católico. También la independencia fortalecía la apuesta por la CES creada por sindicatos de la CIOSL, pero a la que adhirieron enseguida los sindicatos cristianos y la CGIL italiana dándole una vocación unitaria.

Por ello, la DECO se planteó obtener el apoyo conjunto de las tres Internacionales, algo que solo se logró en el marco de la OIT o en momentos de especial represión en España. La CIOSL apoyaba a la UGT y la CMT a la USO, por lo que CCOO solo logró una colaboración estable por parte de la FSM, a cuyos congresos y conferencias acudía a veces en calidad de invitada. Carlos Elvira reconocía en una entrevista para Gaceta de Derecho Social que: “En honor a la verdad, debo decir que la primera organización mundial que comprendió perfectamente nuestro movimiento fue la Federación Sindical Mundial (FSM)¹⁰.”

La FSM, sabedora de la posición mayoritaria del PCE en CCOO, nunca hizo, durante el franquismo, una presión fuerte para obtener su afiliación, pero puede decirse que las relaciones CCOO-

FSM fueron algo frías por la disidencia del PCE con el bloque soviético, tras la invasión de Checoslovaquia. En democracia, cuando se bloqueó la afiliación a la CES, algunos sectores, incluso en el Consejo Confederal, plantearon la entrada a la FSM, pero no tuvieron respaldos significativos.

La DECO y el “Proceso 1001”

Después de la detención de 10 miembros de la Coordinadora General en Pozuelo de Alarcón, en junio de 1972, se puso en pie un movimiento de solidaridad en España y en otros muchos países para exigir su libertad. Sindicatos y asociaciones de derechos humanos de todas las tendencias se adhirieron. La DECO organizó viajes de compañeros del interior para que fueran a hablar a diversos países.

Como un botón de muestra de aquella campaña resumo un testimonio de Nati Camacho, destacada militante de la Inter de Madrid y del Textil, sobre un viaje que había organizado la DECO, y en el que participó entre noviembre de 1972 y enero de 1973, que finalizó con su detención en Figueras al volver a España:

En este viaje recorrimos, Vicente Llamazares y yo, y Carlos Elvira a veces, los centros industriales de servicios y culturales más importantes de Francia, solicitando escritos de apoyo, solidaridad económica, etc. Se trataba de que la mayor parte de la sociedad francesa supiera lo que el régimen de Franco había hecho al encarcelar a la representación legítima de un movimiento de trabajadores. Sectores, Fábricas, Universidades, Ayuntamientos, Asociaciones... Carlos Elvira junto con los compañeros de la CGT nos tuvieron algo más de un mes sin parar¹¹.

El “1001” y el proceso de “los 23” de Ferrol, así como la huelga de la SEAT de 1971, sirvieron para que desde algunas organizaciones de CCOO se establecieran canales con sindicatos como los del Piamonte, en el caso de Cataluña. Las relaciones SEAT-FIAT permitieron organizar en junio de 1974 el primer gran seminario de trabajadores de empresas multinacionales del Metal y de la Química, en Candía (Turín), al que acudieron compañeros de CCOO, y de UGT y USO en menor número. La numerosa delegación de CCOO estaba encabezada por Cipriano García y yo tuve la suerte de asistir en representación de Fiat Hispania.¹²

La campaña del “Proceso 1001” concitó muchas simpatías y también algunas desavenencias internas que no afloraron entonces y que eran el preludio de las tensiones entre las direcciones del PCE y de CCOO que aparecieron más tarde.

Desde París, el PCE quería que la campaña se centrara en la persona de Camacho, de forma que la opinión pública viera en él un símbolo de la lucha contra el franquismo siguiendo un poco el modelo de Mandela y el apartheid. Juan Muñoz Zapico escribió una carta¹³ al PCE alertando de los riesgos del liderismo, protestando por ese enfoque y reclamando que se hablara por igual de los diez procesados. Fue apoyado por Llamazares (que no había caído en Pozuelo por estar encarcelado en ese momento) y por Carlos Elvira para que la campaña fuera por la libertad de “los 10 de Carabanchel”. Al final se combinaron los dos eslóganes, pero la discrepancia iba más allá y no toca ahora entrar en ello.

Los inicios de la demanda de afiliación a la CES

Hay un calendario verificable sobre los inicios del proceso de afiliación a la Confederación Europea de Sindicatos. Quien quiera puede comprobar que entre 1973 y 1977 este tema lo llevaba la DECO, que era quien tomaba (por encargo de la CG) las iniciativas en este asunto en todos sus aspectos políticos y operativos.

Cada vez que en el Comité Ejecutivo de la CES se vota una nueva afiliación, sus miembros reciben un “dossier histórico” del expediente de la candidatura. De la misma manera, en la reunión del 14 de diciembre de 1990, en Roma, cuando el CE de la CES aprobó el ingreso de CCOO, se distribuyó el historial de CCOO.

Los psiquiatras dicen que la memoria humana es creativa y va adaptando inconscientemente los recuerdos al contexto presente, así que para evitarme excesos de “creatividad” me ceñiré esencialmente a ese historial elaborado por la CES para sustentar que, sin negar en lo más mínimo otras participaciones, fueron los compañeros de la DECO quienes iniciaron las relaciones con la CES y con el sindicalismo internacional en general.

El largo expediente de afiliación de CCOO (17 años) puede dividirse en tres fases. La primera, desde la fundación de la CES, en 1973, hasta el primer congreso de CCOO, en 1978. La segunda abarca hasta el 17 de diciembre de 1981, cuando el Comité Ejecutivo de la CES rechaza el ingreso de CCOO por no obtener los dos tercios necesarios (17 a favor, 13 en contra y 1 abstención). La tercera va desde el 4º congreso de CCOO, en diciembre de 1987, hasta el 14 de diciembre de 1990, día del ingreso.

La Confederación Europea de Sindicatos se crea el 8 y el 9 de febrero de 1973, y once días después, el 20 de febrero, la Delegación Exterior de Comisiones Obreras envía desde París una carta a su presidente, el británico Victor Feather, pidiendo contacto para «familiarizarnos con las condiciones necesarias para la posible afiliación».

Esa carta no fue respondida, pero está recogida en los archivos de la DECO y es señalada por la propia CES en su dossier, como el inicio de las relaciones con CCOO. El dossier señala como siguiente paso el 30 de mayo de 1975 fecha en la que, de nuevo la DECO, con la firma de Carlos Elvira, se dirige al presidente de la CES (en esta ocasión era el alemán H.O Vetter) pidiendo una entrevista y recordando que “con fecha 20 de febrero de 1973 y en nombre de nuestro máximo organismo nacional” habían solicitado una entrevista para una “eventual incorporación de las COMISIONES OBRERAS DE ESPAÑA a esa Confederación”.

El historial de la CES señala como tercera toma de contacto con CCOO una “reunión informal” celebrada en Bruselas el 9 de septiembre de 1975.

La cuarta mención que figura en ese documento es una carta enviada por CCOO el 4 de julio de 1978, tras el 1º Congreso Confederal, y, en aplicación de sus resoluciones, señalada como “nueva demanda de afiliación de CCOO” siendo el inicio formal del expediente.

El dossier de la CES no recoge ningún contacto o visita en 1974, año en el que, según José Luis López Bulla, una delegación de CCOO encabezada por Cipriano García, y de la que él mismo formó parte, visitó a la CES en Bruselas. Esta afirmación la hizo López Bulla en un artículo

publicado en *El Periódico* (15/12/90) un día después del ingreso de CCOO en la CES. En mi libro *Sindicatos sin fronteras* (1999) aludí a ello, e incluí su artículo en un anexo, pero ya entonces señalé que, probablemente, había un error de fechas en esa importante visita, pues comprobé en los archivos de la CES (depositados en el IHS de Ámsterdam) que no aparecía esa reunión con CCOO.

Sin embargo, López Bulla ha reiterado en varias ocasiones que esa visita tuvo lugar en 1974, añadiendo que ello otorgaría a Cipriano García la condición de pionero del ingreso de CCOO en la CES.

En mi opinión es difícil personalizar ese mérito, pero de hacerlo creo le correspondería a Carlos Elvira y a Ángel Rozas ese honor, sin menoscabo de que Cipriano, de quien tengo inmejorables recuerdos (y más de una sabrosa anécdota), fuera uno de los más grandes dirigentes de Comisiones durante la dictadura y que también tuviera una actividad reseñable en el terreno internacional. Como decía Cantinflas, lo Cortés no quita lo Cuauthemoc.

Yo no tengo dudas de que esa visita a la CES se produjese, pero me inclino a pensar que en realidad se hizo en 1975, y que es la misma que menciona el expediente de afiliación.

Puedo estar equivocado, pero, además de los archivos citados, tampoco de las entrevistas que hice a Ángel Rozas (alguna grabada) ni de los recuerdos de Vicente Llamazares (a quien he consultado), que en 1974 colaboraba con la DECO en París, se desprende que hubiera un encuentro en la sede de la CES antes de 1975.

La documentación también demuestra que la reunión del 9 de septiembre de 1975 se gestó de forma muy laboriosa desde la DECO al margen de que para el encuentro se desplazaran algunos compañeros desde España, sin duda a demanda de la propia DECO, que querría mostrar así a la CES su conexión con quienes luchaban en el “interior”.

El archivo de la DECO (Fundación 1º de Mayo) conserva el intercambio de correspondencia entre la DECO y la CES con motivo de esa visita. Después de la carta del 30 de mayo de 1975 hubo varias notas y telegramas, y solo mencionaré que, el 31 de julio, la DECO anuncia a Jan Kulakowski, secretario confederal de la CES, que la delegación de CCOO “estará compuesta por DOS compañeros de la Coordinadora General de España y un miembro de esta Delegación Exterior, posiblemente el compañero Carlos Elvira que Ud. ya conoce”.

Como no podía ser de otra manera, los miembros de la Oficina de París fueron quienes, en tanto que representantes de la clandestina Coordinadora General, asumieron el difícil trabajo de la incorporación a la CES.

Entonces aún estaba muy vigente la “guerra fría”, y la Ejecutiva de la UGT, desde el exilio, no dudó en apelar a su pertenencia al “sindicalismo libre” para reclamar a los organizadores del congreso fundacional de la CES que les invitaran. En la carta enviada desde Toulouse por su dirigente Antonio García Duarte se argumentaba así: “...la UGT combate sobre el terreno las tentativas de implantación de Comisiones Obreras y del Partido Comunista Español en Europa”.

Durante la dictadura, CCOO, como puede verse en sus numerosas declaraciones clandestinas, apenas se ocupaba de la situación internacional, ni tenía una verdadera política exterior. Más allá

de unas breves y puntuales alusiones a la guerra del Vietnam, al Mercado Común a las Conferencias europeas de la OIT, el contenido de esos textos solo hablan de la lucha obrera, de la carestía de la vida, de los presos, de los despidos, etc. Lógico.

La DECO se quejaba a menudo de que la Coordinadora General no les mantenía informados y no respondía debidamente a sus demandas, y les reclamaba participación para poder ejercer su papel de representación internacional.

De cara a la CES, la DECO solo pudo dar los primeros pasos, pues realmente la batalla por la afiliación, que fue durísima, comenzó al inicio de los años ochenta, bajo el liderazgo de Marcelino Camacho y siendo responsable de Internacional Serafín Aliaga. El punto álgido fue en 1981, cuando se produjo el veto de UGT y ELA-STV y la amenaza de la DGB alemana de abandonar la CES si CCOO alcanzaba los dos tercios de votos necesarios para su ingreso. La DGB iba en serio y llegó a pedir un informe sobre las consecuencias jurídicas de su desafiliación.

En la tercera y última fase, CCOO no solicitó formalmente una nueva votación (a la que tenía derecho por haber obtenido más del 50% de los votos) hasta el 11 de mayo de 1990 cuando ya estaba asegurado el éxito. Desde el 4º Congreso Confederal se había relanzado con intensidad el trabajo encaminado a la afiliación. La unidad de acción con UGT y la renovación interna producida con la elección de Antonio Gutiérrez facilitaron el trabajo, e incluso la DGB hizo saber a UGT que ya no se podía retrasar más el ingreso.

Me disculpo por la extensión del artículo, pero (parafraseando a Leonardo Sciascia) ello es debido a que no he tenido tiempo de hacerlo más corto. ✓

NOTAS:

- ¹ AHPCE. Fondo Movimiento Obrero. Caja 91, carpeta nº 1. Reunión de cuadros obreros, París, diciembre de 1964.
- ² Nota de Paco Acosta a Juan Moreno (octubre de 2010) sobre esta asamblea reunida en Aravaca, en junio de 1967 en una finca del conde de Motrico, José María de Areilza.
- ³ En adelante se llamarían Reuniones Generales.
- ⁴ Juan MORENO: *Comisiones Obreras en la Dictadura*, p. 506. Conversación con Marcos Ana (octubre, 2009).
- ⁵ Miguel NUÑEZ: *La revolución y el deseo*, p.p. 267 y 268.
- ⁶ *BIOGRAFÍES OBRERES FONTS ORALS I MILITÀNCIA SINDICAL (1939-1978)*. Entrevista a Ángel Rozas Lozano, p. 79. (Fundació Cipriano García - Arxiu Històric de Comissions Obreres de Catalunya).
- ⁷ *SPAIN The Workers' Commissions. Basic Documents 1966/1971* (Introducción de Vicente Romano).
- ⁸ Juan MORENO: *Sindicatos sin fronteras*, p. 201.
- ⁹ Fondo DECO (Fundación 1º de Mayo).
- ¹⁰ GDS nº 64. Septiembre de 1976.
- ¹¹ E-mail de Nati Camacho a Juan Moreno
- ¹² Gianni Alasia se refiere a este seminario en su libro *Internacionalismo y Solidaridad. "Nuestra España"*.
- ¹³ Rubén VEGA y Carlos GORDON: *Juan Muñoz Zapico "Juanín"*, p. 288.